

## PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE LA LAGUNA 2022

OLGA MARÍA ALEGRE DE LA ROSA

31-3-2022 20:30 h.

Ciudad de San Cristóbal de La Laguna, gracias por el nuevo honor que me regalas, en esta ocasión a petición de la *Junta de Hermandades y Cofradías* que aglutina a veintiséis entidades del mundo cofrade, y atendiendo la sugerencia del Sr. Obispo, pastor y sucesor de los Apóstoles en esta Iglesia de Tenerife, La Palma, La Gomera y El Hierro.

¿Qué hilo invisible une a todos los Pastores de la Iglesia? que, en aún en medio de errores y vicisitudes, ha sido capaz de transmitir a lo largo de la historia el mensaje puro y liberador de amor del Padre que nos regala a su Hijo, que muere una vez, y nos salva para siempre.

*Como un río vivo que atraviesa los siglos y llega hasta nosotros. Esa es la Comunión*, en palabras del papa Benedicto.

Gran dignidad es para mí anunciar, por segunda vez en La Laguna, que se acercan los días grandes, en esta gran ciudad que ha marcado la historia de Canarias. Honor es poder pregonar la vida, pregonar la gratuidad del amor de Dios, para con nosotros.

En mi primer Pregón en esta aromática Ciudad de Agüere, hice un recorrido por los templos y lugares donde los Pasos de la Semana Santa se estaban acicalando y preparando para salir a la calle como extensión de la liturgia, convirtiendo a toda esta ciudad en un templo sacro. Pasos andariegos erguidos como verodes, por nuestras calles, anunciando el recuerdo de quién dió todo por nosotros y que ahora, vive dentro y entre nosotros.

He escrito en diversos Programas de Semana Santa la reunión de los Pasos, utilizando la figura de un niño, el cual, transmitía el mensaje que de ellos se dejaba traslucir. Y también cómo San Cristóbal, con los pies en el agua de esta laguna, transportaba sobre sus hombros de gigante al Niño, el cual ve más lejos que el propio gigante.

La Laguna, mirada alta, mirada de agua, mirada a lo lejos. Localizada entre el bellissimo dispendio del verde laurisilva en el macizo de Anaga, en olorosos senderos únicos, miradores y asentamientos rurales. Elevada a 1020 metros en la Cruz de Taborno. Casi forma un triángulo perfecto.

En ejes arrebatados que la configuran de Geneto a Valle Jiménez. De los Rodeos, a los Andenes de Taco. O desparramada en dirección al mar en Tejina, Valle Guerra y la Punta del Hidalgo con su Faro vigilante en ola recién surcada. Laguna, agua de lluvia romancera, con los pies bañados por el mar, y en su cabeza, un verode.

Agüere, vocablo bereber que habla de una laguna. Primera ciudad fundada en la isla por el Adelantado Alonso Fernández de Lugo en el siglo XV y que hasta el XIX fue la capital de Tenerife. Ciudad pionera en el planeamiento urbanístico no fortificado perfectamente ordenado de la mano de Torriani, que se adelantó a su época.

Ciudad constelación de mapas de navegación. Espacio ordenado con un concepto de vida pacífica. Fue sede de la Capitanía General de Canarias. Ha sido declarada por la UNESCO, Patrimonio Mundial, con museos de Arte Sacro, Ciencia, Cosmos, Historia y Antropología, Espacio Cultural CajaCanarias, Fundación Cristino Vera, ese pintor de lo humilde, fundación y Casa-Museo de Los Sabandeños. En ella encontramos la bicentenaria Real Sociedad Económica de Amigos de País de Tenerife, el Instituto de Estudios Canarios, el Instituto de Astrofísica de Canarias, Universidad de La Laguna, Hospital Universitario y el aeropuerto del Norte, bautizado con el nombre de la ciudad. Ciudad de variados eventos artísticos, deportivos y culturales. La Laguna, canónica.

La adornan edificios tan emblemáticos como el Teatro Leal, Paraninfo, Casa Montañés, Instituto de Canarias Cabrera Pinto, Orfeón, las sedes de Consejos y Academias, Obispado de la Diócesis Nivariense en la antigua Casa Salazar del siglo XVII. Parques, museos, salas de exposiciones, música y ocio complementan el perfil de esta singular ciudad.

*Calle recta, con un cura sujetando un paraguas al final de ella*, en palabras de Unamuno.

Sé tu nombre, querida Ciudad de San Cristóbal de La Laguna. Cristóbal es *el que lleva a Cristo*. Sé tu nombre. Ciudad portadora de Cristo, por encima del agua.

¿Cómo no tener una mirada de futuro para esta Ciudad, tras dos años duros de pandemia, con tantos ciudadanos fallecidos y enfermos, con el trabajo único de sanitarios, cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, protección civil, ONGs...? Y al mismo tiempo, acogiendo la diaria realidad dolorosa de la inmigración. Tocados en el alma con los afectados por el volcán de La Palma. Con el dolor reciente de las guerras existentes, especialmente la invasión de Ucrania.

Hoy, en medio de tantas realidades dolorosas, yo recibo un nuevo regalo de ustedes y es el de pregonar esta antigua e importante Semana Santa de Canarias. Grandes pregoneros lo han hecho. Voces, que son para ustedes patrimonio del canto a una Semana que hace grande a este pueblo.

Como pregonera es noticia lo que traigo, noticia buena, noticia fresca, reciente y actual: ¡Que mientras los hombres y mujeres queremos subir, Dios quiso bajar!. Que mientras en las religiones, se dice que los hombres buscan a Dios... en nuestro caso, es Dios quién nos busca, es Dios quien loco por su creación nos hace hijos suyos. Lo nuestro no es un simple *religare* hombres con dioses. Lo nuestro es derroche de amor de un Dios que baja, baja y baja para medigar nuestro amor, que insiste una y otra vez, creando alianzas con su Pueblo, insistiendo con unos y con otros, hasta que envía a su propio Hijo... Lo nuestro es una historia de amor como no ha habido otra. Un Dios que no buscó expertos, no buscó profesionales... buscó enamorados.... Por eso sólo nos pregunta: *¿Me amas?.....*

¿Acaso pensamos que celebramos un patíbulo?. Como si dijéramos el garrote vil, la horca, o la guillotina. ¿Quién puede celebrar eso? ¿Quién puede hacer voluntariamente de eso un orgullo, un timbre de gloria o un grito de victoria?. No se puede probar la fuerza, con la debilidad y el fracaso. No se puede hacer propaganda, con un abandonado de Dios. No se puede iniciar una obra, con una derrota catastrófica.

Desde Belén a la Cruz, pasan los pasos de Dios en el mundo y siempre con un estilo coherente: estilo de pobre, estilo de débil, estilo de sencillo... Todo lo contrario de lo que a algunos les hubiera gustado. Frente al afán de subir, Dios quiso bajar.

Yo no puedo, por tanto, pregonar la muerte, pregonar la vida. Pregono que el Viernes Santo no es el fin, sino el comienzo. Es la vida. Pregono esta tarde de aroma a nardos, al Dios de la vida, al que hizo florecer las ramas del árbol muerto de Cristo...

Alongada a la barandilla de estos días de Cuaresma, se nos habla de la vuelta a la casa del Padre... *Vuelve a casa vuelve*, se nos decía, ¡hasta para vendernos turrónes! Porque volver a casa es refugio seguro, abrazo y confianza, es ser lo que somos.

Por eso, comenzamos en la Iglesia de San Lázaro. Viernes del Resucitado *Lázaro*, que nos invita a salir fuera como hizo él. Iglesia resucitada en salida. Le sucede, el Domingo de Pasión, en esta Santa Iglesia Catedral, del siglo XVI dedicada a la Patrona de Tenerife y de la Diócesis, la *Virgen de los Remedios*. Catedral embellecida tras su reconstrucción parcial en 2014. Aquí, en honor del *Santísimo Cristo de Burgos* de 1964, reproducción del que se quemó en el templo de San Agustín, hallamos un Cristo abatido, con corazón vivo. A sus pies, la *Cofradía de Nuestra Señora de la Cinta* y del *Santísimo Cristo de Burgos*.

Ese mismo día, en la Parroquia Matriz de Nuestra Señora de La Concepción, tiene lugar la celebración en honor al antiquísimo crucificado tamaño natural de 1558, el *Santísimo Cristo del Rescate*. ¡Bájate de la Cruz! es el grito diario, tentación que tenemos todos de bajarnos de la cruz de la responsabilidad, del compromiso, del respeto. Bájate de la Cruz le decían, pero no se bajó de la Cruz. Tampoco lo hizo el *Cristo del Rescate*, como indica la leyenda lagunera protagonizada por una vecina pagando con el valor de su casa el coste, cuando lo iban a desclavar para ser vendido. A su lado, *Nuestra Señora de los Dolores*, cuya presencia lo llena todo el *Viernes de Dolores*. Preciosa la Predilecta de Luján Pérez de 1803, con detalle del pie que se adelanta, manos abiertas y paso al frente como hacen las mujeres canarias. Los custodian la *Hermandad del Santísimo de la Concepción* y *Cofradía del Santísimo Cristo del Rescate y Nuestra Señora de los Dolores*.

Preparación cuaresmal que el obispo de la Diócesis ha centrado en la pobreza y privación del ayuno, gestos de amor al otro, en la limosna, y diálogo con el Padre, en la oración. Hermandades que se preparan con besamanos, descendimientos, triduos, retiros y via crucis para ablandar y pulir el corazón.



Cuando el pintor don Miguel Arrocha Isidro presentó el cartel de la Semana Santa de este año 2022, dijo que una obra se siente y no hay que explicarla. Pero yo, asomada a la cancela de esta Cuaresma y embriagada por el embrujo de este cartel, me iré refiriendo a cada elemento que en el mismo aparece.

Y lo haré con ustedes, ya que la palabra del alma es la memoria y en el rosario de sus recuerdos, flotando en el lago de sus mentes, tienen ustedes adherido el majestuoso pisar de penitentes de cortejos en andas laguneras con varaes de ángeles.

Contemplando el cartel se observa que el autor ha plasmado un regalo. Siempre hay una bondad en el que regala. Ilusión también al recibir un regalo, como es la ilusión disuelta en la esencia del Domingo de Ramos. Observo a tantas y tantas personas que vienen de los alrededores a ver y participar de la Semana Santa, como así acudieron en Jerusalén recibiendo a Jesús sobre un borrico, con palmas y cubriendo el suelo a su paso... Gentes cercanas al centro urbano fundacional, o procedentes de los seis distritos del municipio con sus veinticuatro entidades singulares de población. Procesión de *Algarabía* con los palmitos en la Parroquia de San Lázaro, en la *Solemne de Ramos* desde las Siervas de María, o en la Parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria con la procesión de *la Borriquita*. Gentes procedentes de toda la Isla y de otros lugares vienen a “lagunear”, modificando el aspecto urbano y lo convierten en auditorio con mezcla de olor a churros, chocolate caliente y glicinias, acompañando siempre con fervor a los pasos de manera próxima.

Alegría en esta Catedral con el Paso del *Santísimo Cristo Predicador* del siglo XVIII, convertido en *La Entrada de Jesús en Jerusalén*, acompañado por la *Hermandad con su mismo nombre*. Conjunto escultórico de cinco imágenes de Ezequiel de León, representando a los apóstoles Pedro y Santiago, la Magdalena y un niño, y Jesús, obra de Rodríguez de la Oliva. Cambia de trono, pero sigue predicando al entrar como un rey sobre el asno, -que era como un caballo-, cabalgadura de reyes y profetas. Nosotros lo tenemos en un borrico que simboliza la paz. En el momento actual, qué importante es ser instrumentos de paz en palabras de San Francisco de Asís, ser pacíficos y mansos. Morro de terciopelo a modo de Platero y grandísima dignidad la del burro. ¡A la gloria laguneros! en esta mañana primaveral, que viene Dios en un borriquito, que viene Jesús jadeante. Los envidiosos no soportan la escena y Jesús les dice: *Si ellos callan, las piedras darán voces...* Sabor a fruta nueva y a manzana de caramelo en la *Cofradía de niños y niñas*, vestidos con hábito Hebreo, palmas y olivos, magnífico arte de palmitos. Así, hemos de entrar en el umbral de la Semana Santa, como niños, cantando Hosanna.

Todas las celebraciones de Semana Santa comenzaban para mí en la casa de mis abuelos. En los callejones de mi memoria está la cocina de mi abuela en Semana Santa. Guardo el olor intenso de aquel café colado recién hecho. En la entreplanta se preparaba el paso de *La Dolorosa*, traían la imagen, podía verla y tocarla de cerca. Yo, con el corazón a medio escribir, lo vivía como una experiencia increíble. La colocaban en aquel cuartito al subir la escalera y pasaba a ser un templo, algo sagrado, con la luz directa del patio con flores, plantas y helechas colgadas que mi abuela tenía primorosamente cuidadas con mimo y dedicación, porque construir un jardín, no es cosa de tener muchas flores y arbustos, es cosa, de tener sensibilidad. Allí se abrían cajitas y cajitas llenas de bordados y telitas con máxima delicadeza a la vez que se limpiaba la plata del trono. Todo un ritual de delicadeza. Si tuviera que definir lo que es la delicadeza, era justamente toda aquella danza de pañitos blancos exquisitos, de alfileres bruñidos y hablar bajito. Emoción y silencio contenido. Junto a ello, mi padre nos relataba a mi hermano y a mí, el sentido de la Semana Santa, la vida de Jesús y su entrega por nosotros. Fueron semillas de espiritualidad que me impregnaron para siempre. Transporte en mi vida con temblor, pero con honor, el legado recibido de mis abuelos y de mis padres.

Todo es regalo recibido, como muestra el cartel de esta Semana Santa. Regalo del Domingo de Ramos con la presencia del *Santísimo Cristo de las Caídas* de la Parroquia de San Juan Bautista, en efluvo de madera y leña, conjunto escultórico de 1953, con la *Cofradía titular que lleva su nombre*. Cristo era un Dios joven. Demasiado joven para morir, estaba en la flor de la vida. No tenemos otro que ese Dios joven. Máxima identificación de la juventud con el *Cristo de las Caídas* y el *Cireneo* que le ayuda, *el sayón* que le arrastra y el *legionario romano* escéptico. Caer y volverse a levantar. ¡Qué humano el *Cristo de las Caídas!*, caído está a nuestra altura. El peso de la Cruz es insoportable, el *Cireneo*, obligado, lo comparte. Un joven caído. Ser joven es parecerse a Dios.

Caer es parecerse a Dios. Lo siento, pero Dios no examina al mundo con los ojos cansados de lo que llamamos la experiencia. Lo siento por aquellos que creen que la madurez es cansancio y la prudencia conformismo. Es un Dios joven, que cae. ¡Laguna, coge en tus brazos con amor a este Cristo caído a tus pies!.

Partiendo de la Parroquia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción, en olor a romero y jazmín, el Paso de *Nuestro Padre Jesús de la Sentencia* del 2004, y con dosel en pena contenida de corona guirnalda de estrellas, *María Santísima de la Amargura* de 1988. La sentencia la escuchará Jesús arropado por su *Real Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de la Amargura*, nacida por iniciativa de trabajadores de la desaparecida fábrica de tabacos Álvaro y el apoyo de éste. Me impresiona la dignidad y la actitud de un hombre íntegro ante el tribunal romano. ¿Por qué no hablas ahora?. ¿Por qué guardas silencio?. ¿Por qué no dices ni una palabra ante la vulgaridad?. El silencio. Silencio, que es dominio de sí mismo. Silencio que es reproche y grandeza a la vez. Silencio del que es señor de sí mismo. Mi primer mensaje, como en el cartel, es mi admiración por la bondad del que regala.

Pero el regalo está envuelto en papel, en un papel roto con pasión y avidez Abrir el regalo con avidez y con ganas, con misterio por conocer lo invisible, lo escondido. En la Carta a los Hebreos se nos dice que vivamos *como quién ha visto al Invisible* (11,27). Abrir el regalo con la certeza de que se encontrará algo, esa es la fe. Fondo de luz tenue de atardecer sobre tejados laguneros que tan bien captara el pintor villero Mohamed Osman. Sombra proyectada de la vela. La Laguna es el paisaje de fondo en el que nos movemos. Vemos sombras sabiendo que hay una luz que las proyecta en alegoría que trazara el propio Platón. Fe de cinco sentidos, con el cuerpo y toda la persona, nuestro cuerpo es la *gramática de Dios que se hace instante*, como ha expresado Tolentino Mendoza. Papel color cofrade, malva de lirios y de Semana Santa. Entramos en el Lunes Santo en sombra de la luz que es la fe. Aquí, en este templo, el *Santísimo Cristo del Amor Misericordioso*, talla de 1828 de Fernando Estévez, con la *Magdalena*. Última imagen del celebrante antes de iniciar la Eucaristía. Escoltado en olor de gemido y lágrima por la *Hermandad del Santísimo Cristo del Amor Misericordioso y Servidores del Templo*. El Papa Francisco nos dice: *Cuánto deseo que nuestras parroquias lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia* (02/2015). Teresa de Calcuta declaró que lo peor que nos sucede es la indiferencia, que ya nada nos conmueva.

Paseando por el túnel del tiempo de la calle Viana, con la *panza de burro* en el cielo, visité los conventos de clausura de Santa Catalina de Siena y Santa Clara de Asís, huele... a manteles blancos y tras la reja, los pulmones espirituales de La Laguna, donde habitan mujeres fuertes en nuestros monasterios, alojando el primero, el cuerpo incorrupto de la Siervita María de Jesús de León Bello y Delgado.

Mujeres en el Antiguo y el Nuevo Testamento: Sara, Agar, Rebeca, Raquel, Lía, Dina, Tamar, Séfora, Rahab, Jael, Rut, Noemí, Betsabé, Micol, Hulda, Susana, Lidia, Priscila, Febe... Pregoneras como la Samaritana dirigiéndose a los de Samaría, o María Magdalena diciendo que Jesús había Resucitado. Mujer, como así llamó a su Madre. Es la primera palabra que pronuncia el Cristo Resucitado. Ojos de mujer los que recogieron la primera imagen del Cristo nuevo y manos de mujer las que tocaron la carne resucitada del nuevo Adán. Mujeres en la comunidad eclesial, en la pastoral, en los barrios y los ambientes marginados, mujeres atendiendo ancianos, en colegios religiosos de nuestra ciudad, mujeres en la Semana Santa, en las Cofradías, colocando flores, limpiando, vinculadas a la liturgia, estudiando, investigando, educando, activas en la catequesis..., mujeres portando una vela en un cucurucho de papel.

Valor de la piedad popular. Tan despreciada por los que se creen aristocratas de la religion y tan valorada por Jesús de Nazaret. Que nadie desprecie la fe de los otros, porque la Segunda Palabra de Jesús en la Cruz, es la que le dijo al Buen Ladrón: *Hoy, hoy estarás conmigo en el Paraíso*. Sin más preguntas, ni consideraciones, hoy. *Ven ahora mismo conmigo al Paraíso que te tengo preparado*. Por eso el Sacramento de la Confesión se despliega por nuestros templos en ayuda para volver a la casa del Padre. Como el buen ladrón, digamos: *¡Acuérdate de mi, Señor, que soy un pecador!*.

Actitud orante del *Señor de la Oración en el Huerto de los Olivos* de 1735, obra de Luján Pérez, procedente del convento de Santa Clara. Lo acompaña la *Venerable Orden Tercera de San Francisco y Hermandad Franciscana de la Oración en el Huerto*, que no se duermen, sino que acompañan a Jesucristo en su oración, como un manto de claveles rojos en jardín mojado, junto al magnífico ángel obra de Ezequiel de León y a los tres apóstoles durmientes: Pedro, Santiago y Juan, conjunto escultórico de la escuela genovesa. Gran realismo

en la escena, sencillez del corcho y el majestuoso olivo con el complemento de flores. Jesús reza. Otro gesto que desconcierta, su personalidad de constante relación con el Padre. Defrauda. ¡Qué poca personalidad!, qué poca rebeldía ante al Padre, dirán algunos. Si obedecer degrada la personalidad. Nosotros diremos: *He hecho todo lo que he querido*. El dice: *He hecho toda la vida lo que mi Padre quería*. ¡Qué raro eres Jesús!.

Y como llanto que no llora, transcurren las *Insignias de la Pasión* de 1966 con la Virgen al pie de una cruz desnuda como ebrio tallo florecido, rodeada de las insignias del martirio. Cortejo solemne con la *Cofradía de la Pasión del Señor y Soledad de María Santísima*. Parten del Convento de Santa Catalina, bello convento de 1611 con balcón y mirador de celosía frente a la Plaza del Adelantado del siglo XVI en la “Villa Abajo” bañada por fuente francesa de mármol de 1869. Rodeando la plaza, la casa natal del santo y culto Padre José de Anchieta, nacido en nuestra ciudad y cuya estatua de cinco metros preside la entrada de la misma, y el sabor del olor a piedra y hierbas de la pequeña ermita de San Miguel. Cercano, el Casino, y el solemne Palacio de Nava y Grimón, lugar de tertulia de intelectuales y pensadores del siglo XVII. Cuna en Canarias del movimiento de la Ilustración de la mano de Tomás de Nava-Grimón y su hijo Alonso, imagen única recordarlos asomados al balcón central, expectantes ante la recordada procesión del *Encuentro*.

Dios no es un principio de comprensión psicológica, pero sí sus manifestaciones visibles en la experiencia de las personas. *Las Insignias de la Pasión*, con cruz repujada, escalera, lanza y un gallo de plata, muestra los simbolismos que necesitamos todos los seres humanos. En un pequeño detalle somos capaces de simbolizar toda una historia de menudencias, y así guardamos una concha del peregrino, una piedra, un aroma, una foto... un recuerdo, que nos habla de otra cosa vivida. Así sucede a *La Dolorosa* del siglo XVIII, que llora sangre en terciopelo y oro, y expresa la psicología del dolor de una madre bajo el palio del cielo abierto lagunero, con los ojos enrojecidos y tres lágrimas de agua que le pueden al fuego, agua, que agujereas la piedra. La fe tiene un fuerte componente afectivo que ayuda a la maduración. La fe es dinámica y problemática porque es dialéctica, pero también es integrativa porque supone equilibrio que edifica a la persona y a la sociedad.

Calles de Agüere en bocanadas de aire fresco de atmósfera lagunera, comercio nivariense, tranvía recuperado, árbol de la poesía en araucaria, gastronomía tradicional. Torrijas y barraquitos, mientras se escucha “*La muerte no es el final*” al paso de la banda de cornetas y tambores de San Miguel. Redobles de música ondulante. Escalofrío de clarinetes y trompas en las bandas de la Unión y Amistad, Aída, la Fe, o la Asociación musical del Santísimo Cristo, sonando en medio del revuelo de túnicas, capas y la elegancia de mantillas. Caricia de sonidos como los que hemos disfrutado hoy, al filo de la Semana Santa, con la Banda de San Sebastián interpretando “*Semana Santa de Agüere*” de Agustín Ramos. El papel de regalo del Lunes Santo, nos habla, de la fe.

Identificando nuestra ciudad, la torre de cantería de veintiocho metros de altura que alberga la gran campana de 1694. Primer cuerpo con su boveda gótica coronada por un remate poligonal aún inacabado. Es el escenario urbano de La Laguna, según el autor del cartel. Es la ventana a la que cada día nos asomamos y es el mirador que constantemente visita nuestra retina. Es el Martes Santo de la belleza. Dios es Belleza. En el mal siempre hay fealdad, el mal es la ausencia de belleza. Belleza en el entorno de la “Villa de Arriba” con la majestuosa Iglesia Matriz de Nuestra Señora de La Concepción, de 1511, primera parroquia de la isla de Tenerife y lugar de bautismo de guanches. Allí, hallamos el Paso de *Las Lagrimas de San Pedro*, de comienzos de siglo XIX. *Le miró*, dice el texto. Aprendamos a mirar porque el sol que permite ver al águila, ciega al buho. Magnífica imagen de Pedro, mirada amorosa de Cristo preso. Pedro llora consciente de su culpa. El gallo nos despierta de la muerte y representa el arrepentimiento. Lágrimas de agua en Pedro recogidas amorosamente por la *Hermandad del Santísimo de la Concepción*. Le arropa en una nueva salida, *Nuestra Señora de los Dolores con su Cofradía* titular.

Y como quién habla sin hablar, la imagen impresionante del *Santísimo Cristo de los Remedios* de 1670, custodiado por la *Real, Muy Ilustre y Capitular Cofradía de la Flagelación de Nuestro Señor Jesucristo, Ntra Señora de las Angustias y Santísimo Cristo de los Remedios*. Es un Cristo en Cruz de plata, expirante, que es remedio y cura.

En elegante notoriedad, flanquean al hombre de secos labios, al *Señor Atado a la Columna*, flagelado de rostro sereno pese a los treinta y nueve azotes, talla de origen genovés de 1756, al que sigue en andas de plata, *Nuestra Señora de las Angustias*, que despierta extraordinaria devoción, obra sevillana de 1866, desprende fragancia que

es presagio del martirio, con su manto impresionante de terciopelo azul y las manos unidas, como las tiene su hijo en la columna, Virgen arropada por la *Sección de Aspirantes y Damas de honor*.

En La Cuesta, el protagonismo lo tiene *Nuestro Padre Jesús Cautivo ante Caifás* con su *Hermandad y Cofradía de Jesús* del mismo nombre en la *Parroquia de Nuestra Señora de La Candelaria*, que avanza al *Encuentro de María Santísima de los Dolores* de La Iglesia de la Paz y Unión, acompañada por su *Cofradía titular* que presencia aquel abrazo del encuentro madre-hijo.

Martes Santo de incensarios en fragancia perfumada de la Misa Crismal, con la consagración del Santo Crisma y bendición de Santos Óleos. Plenitud episcopal y renovación de promesas sacerdotales. Misa solemne que encierra el tesoro de la Comunión envuelto del olor a incienso que anhela desaparecer en plegaria.

El papa Juan Pablo II explicitó que *una fe que no se hace cultura es una fe no suficientemente aceptada, no totalmente revisada, no fielmente vivida*. ¿Cómo es posible ser científico, culto y tener fe?. Y desde la Iglesia de Santo Domingo de Guzmán que desde 1532 fue colegio y que en 1663 tuvo carácter de universidad, me miró con cara de sorpresa la Orden Predicadora y me dijo, retumbando con fragancia de madera olorosa, desde el fresco magnífico pintado en la nave central a coro con las Voces Blancas del Conservatorio, que hoy escucharemos: *La fe es por si misma creadora de cultura... observa las piezas magníficas de orfebrería que decoran los tronos, exuberancia de calidad artística de los Pasos, arte en movimiento que verás en la calle en unos días. También, Cristo nació en una cultura. Además, la fe proporciona una visión amorosa de la naturaleza, los relatos del Evangelio son un canto ecologista. Y la fe quita el miedo y realza a la persona por encima de la ley, y es una llamada a la perfección*. Observo mirada penetrante en la talla de Nicodemo, principal entre los judíos del Consejo del Sanedrín como también la de José de Arimatea, consejero y miembro del Sanedrín, discípulos ocultos de Cristo, silenciosos quizás por vergüenza, al ser considerados hombres cultos. Altares peregrinos por la ciudad pregonando cultura y fe. Cruz de piedra a la entrada de La Laguna frente al campus universitario. Se velan en diálogo, se respetan, se valoran, la puerta de la Universidad y la Cruz de la fe sabiendo que ambas buscan lo mismo, la verdad.

Por eso, profundicemos en nuestra historia. Pasamos por las calles, las casas, el paisaje y no sabemos explicarlo, y todo, tiene una historia. Enseñemos a los niños a mirar, a fijarse en los detalles y a no pasar de largo. Mirar es más que ver. Esa es la mirada que los laguneros tienen en su retina. ¡La veo ahora desde aquí! No trunquemos las ilusiones de los niños. No permitamos que nadie rompa su inocencia, ni corte sus alas. Están hechos para descubrir, para crecer en libertad, en seguridad y en amor. Dar valor es tomar conciencia de lo que se tiene: advocación e historia. Cada cosa tiene valor: la parroquia, el ayuntamiento, cada detalle, las colgaduras y reposteros que se ponen en los balcones, un geranio. Se ofrece aquello de lo que se puede sentir orgullo. Sí, orgullo lagunero, pero también, valor que se evidencia desde la sencillez y la humildad. Torre lagunera, en belleza del Martes Santo.

Envuelve el regalo un cordón, como el cordón cofrade, como el cingulo sacerdotal, y forma una cruz. La Cruz de Cristo del Miércoles Santo que sigue hasta el infinito. Cruz elevada. Cruz en lo alto de la ciudad. Vista de la Cruz desde lo alto como interpretara el pintor Dalí. Verode suspendido en lo alto de una casa vieja, así también Cristo elevado en su casa vieja de la Iglesia. La noche lagunera ha declinado en luz que platea las hojas del verde donde Cristo es el verdadero Protagonista. A Él alcemos los ojos. Que nadie ocupe su puesto, que nada nos distraiga. Centrados en Él, todo nos lleva a Él porque nuestra fe no es una simple creencia, es la relación con una Persona.

Lo crucificaron por lo que dijo y por lo que hizo, sus ideas eran innovadoras y molestas, y las exponía con ardor. Lo asesinaron los hombres con poder y los influyentes, pero por acusación de los suyos, de los que iban cada día con Él. Lo mataron violentamente tras un proceso llevado a cabo por las fuerzas religiosas y civiles más influyentes de la época. Hoy igual, tendremos traiciones, juicios injustos, falsas acusaciones.... ¡Si sigues a este, te pasará igual!. Mirar la Cruz conduce a la propia cruz.

En la Parroquia de San Benito Abad, con su romería sabor limón, gofio, miel y canela, la única regional de Canarias, se alberga a *La Verónica* obra de 1995 de García Ventura con Santa Marta, y *El Señor de la Santa Faz* en negro brillo del pelo, onda de noche antigua, y *mujer samaritana* de Ezequiel de León, tallada en los años ochenta del siglo pasado. Los acompaña la *Cofradía de la Santa Faz*.

Me hizo pensar en los rostros de Cristo. Caras y caras, reclama caras que muy pocos se atravesarían a ponerle. El retrato de uno que habla mal de mi, del que me puso la zancadilla, de la que me traicionó... Cara de mendigo, loco, suicida, traidor... Comprueba el desfilar en los pasos, el desfile trágico de todas las caras. ¿Quién como la Verónica limpiará el rostro de tantas caras?. Agua convertida en sudor. Sudor de agua convertido en imagen caricia de paño de Luis Álvarez. Del Costado de Cristo salió agua que expresa su humanidad. Qué interesante es que La Laguna simbolice humanidad y apertura a la humanidad. Porque en la vida, todos los días vamos como en una procesión. Y cuando uno cae, lo hace por los que le siguen, pues les previene de la piedra traicionera, pero también cae por los que le precedieron, que, aunque de pies más rápidos y seguros, no se dieron tiempo para apartar ellos esa piedra de traición.

En este templo Catedral esperan pacientes su salida el trono de suelo malva de *Nuestro Padre Jesús Nazareno* que llegó a La Laguna a comienzos del siglo XIX y *Nuestra Señora de la Soledad* rescatada del incendio de San Agustín, obra de Rodríguez de la Oliva, van acompañados de su *Cofradía* del mismo nombre. Delicadeza en la mano abierta al cielo de *La Soledad*. Y delicadeza al coger la Cruz en las manos del *Nazareno*. Llevar la cruz, cada uno la suya y sostener un poco la del caído. Dorado escudo dentro de la corona de espinas del Colegio Nava-La Salle, como en el bordado de la túnica del Nazareno.

Y también espera en figura sobrecogedora el *Ecce Homo-Señor de la Cañita* realizada en 1964 por el tallista Ezequiel de León, al que acompaña la *Muy Antigua y Venerable Hermandad de la Sangre de Cristo y de la Santa Cruz* cuyo origen se remonta a 1513. Color sangre del clámide o túnica corta que le pusieron a Jesús. ¿Quién tiene rojos sus vestidos? ¿Quién cenará en amistad con el Maestro de la túnica roja?. Noche cerrada y tensa fulge como luna ensangrentada. Sangre que expresa la divinidad de Cristo. El Rey triunfante sobre el asno, tiene aquí su vara de mando, su cañita en la mano, pero varón de dolores, sigue teniendo autoridad. ¡Ojalá mi voz fuera aceite en tus llagas!. He aquí al Hombre-Dios de labios entreabiertos, aliento dentro del aliento. No es fácil saber pronunciar siempre la palabra adecuada. Tener boca que sepa callar y sepa hablar.

Calles laguneras, como La Carrera, o San Agustín con casonas barrocas, neoclásicas, balconadas, patios y nogal. Frío que recorre las calles en llovizna baja de muros callados, donde se asomaron personajes que habitaron esta ciudad. En ellas, científicos como Viera y Clavijo contemplaron en un modo de entender el mundo, poetas como Antonio de Viana la ensalzaron y así lo hicieron historiadores como Juan Núñez de la Peña, rodeado de cédulas reales. Nombres destacados como Tabares de Cala o Cristóbal Bencomo. Por ellas mostraron su arte Fernández Méndez, Oscar Domínguez, Pedro González o José Abad. También la palabra escrita de Juan de Vera o Álvarez Cruz. Sus diecinueve bustos pétreos de bronce, como arpas afinadas se distribuyen por la ciudad. Personajes populares de La Laguna, habituales en el Camino Largo o en la plaza de La Catedral. Y cómo no también los personajes de la Pasión de Jesús, que nos identifican a todos. Unos conocidos, pero una gran multitud sin nombre. Todos ellos nos retratan. Unos alaban a Cristo, otros lo crucifican, pero nadie puede permanecer indiferente ante Él. Cristo en la Semana Santa se retrató, se identificó y al retratarse Él, quedaron todos retratados en su actitud y postura: Judas, Pilatos, Caifás, el pueblo, Pedro... También hoy hemos quedado todos retratados ante Cristo que se retrata. ¿Por qué me has abandonado?, nos dice. ¿Acaso se te ha endurecido el corazón? Desde la Cruz Cristo aporta a la humanidad el misterio de Dios como Padre. Jesús vive como Hijo y su gran propuesta para nosotros es el Padre.

Esa debe ser también la pasión de la Iglesia. Cordón que simboliza la Cruz, que Emeterio Gutiérrez cantara y que vista desde abajo implica plegaria. Cordón de brazos abiertos que imita a las aves que extienden sus alas en ascensión a la altura. Paradoja y misterio. La Cruz del Miércoles Santo, expresada en el cordón.

De la mano del bosón de Higgs llegamos al día del amor fraterno, al Jueves Santo. Algunos lo han llamado la "partícula de Dios" y el autor del cartel, lo ha simbolizado con esos círculos infinitos con color. Como si fuera el círculo final en la vara del cofrade. En física, el bosón de Higgs ayuda a que todas las partículas interactúen y tengan masa. Puede simbolizar la Trinidad, el Espíritu de Dios o, la Eucaristía, el máximo amor entregado. Amor hasta el extremo.

Impactante el Paso de *La Santa Cena* de 1664 donde están todos los Apóstoles, trece imágenes, incluso Judas, que tantas anécdotas históricas tiene en La Laguna, y Jesús con el Pan en la mano. Pan caliente con olor de hornada que sostiene la *Hermandad del Santísimo y Sección Penitencial* de esta Santa Iglesia Catedral con

Custodia por escudo. Jesús es discreto y pide que lo seamos también. Realiza signos únicos y pronuncia las palabras clave. Su mandamiento de amor y sus gestos como el lavatorio, el gesto de amor a Juan, o mojar el pan y dárselo a Judas... Son signos, gestos del Pan compartido de la Eucaristía y quedarse en ella como alimento para siempre. El testamento de Jesús es el Amor y por eso insiste en el Jueves Santo gritando amor. Ahora que nada emociona y que la ternura se confunde con flaqueza o ñoñería, ¿qué relevante es tener sentimientos de amor!. Las personas no somos de acero, ni de granito. El ser humano es vulnerable y frágil. Sobran armas, sobran espinas, sobran gritos y crispaciones, sobra violencia y falta, ternura.

Como la ternura expreada en los Monumentos laguneros, talento, maestría e imaginación, cazadores de aromas, plata afiligranada, para envolver el amor. No sabemos otro modo de expresar materialmente el amor. Grandiosidad material que recogemos de nuestros antepasados para albergar lo que no quiere estar encerrado. Perfume y belleza. Abundancia de flores en hierba buena, orquídeas, gladiolos, anturios, o en sencillas margaritas. Flores de acogida, flores en la familia, en la vida política y el trabajo, flores de caridad y voluntariado, flores de carismas, ya que el cristianismo se fue configurando en base a la inmensa riqueza de la diversidad humana. Me asombro ante el misterio escondido en el banquete de la Eucaristía. Sacramento de unidad y concordia. Centro y culmen de la Iglesia que en él y por él se renueva y rejuvenece hasta el fin de los tiempos.

El gesto del lavatorio de manos, se completa hoy cayendo a tierra para lavar los pies. Jarra y jofaina en el lavatorio de pies que hace Jesús a sus discípulos en los momentos previos a la Última Cena. Eucaristía, Memorial y Promesa. Presagio del sacrificio del Cordero y máxima unidad. Sacerdocio de Cristo y Ministerial, Pueblo Sacerdotal. San Juan bebe las palabras de Jesús para transmitirnos el Mandamiento del Amor.

En la Parroquia de Santo Domingo, custodiadas por la *Real y Venerable Hermandad del Santísimo Rosario, Nuestra Señora de la Soledad y el Santísimo Cristo Resucitado*, hallamos, preparándose para su salida, a *Nuestra Señora de La Soledad*, y al *Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia*, talla de 1682 de Antonio de Orbarán, sentado, coronado de espinas, máxima modestia, apoyada la cabeza en la mano derecha. Con el gesto, no de débil sino de humilde, nos invita a la humildad, *aprended de mi que soy manso y humilde de corazón*, dijo, y al lado de su *Cofradía de Penitentes de la Misericordia*, nos enseña que el camino de la humildad implica pasos diarios, pasos descalzos, sabiendo que nunca la alcanzaremos del todo.

Y engalanado con la *Venerable Hermandad Sacramental de San Lázaro y Cofradía Penitencial del Santísimo Cristo del Calvario y María Santísima de los Dolores*, llega el *Santísimo Cristo del Calvario*. Están *San Juan, la Magdalena, María* y los ladrones *Dimas y Gesta*, único calvario completo de Canarias realizado por iniciativa de un grupo de jóvenes de la Parroquia de San Lázaro. Paradójicamente, sonríe en su interior el *Cristo del Calvario*, porque en él está ya presente la resurrección, que es la juventud perenne. Y desde la Cruz, un nuevo regalo de Cristo. Necesitábamos una madre y Jesús nos regaló la suya. El Calvario es el primer templo católico y allí estaba María, protagonista. Bosón de Higgs en Jueves Santo del Amor.

Por eso el capirote del cartel es el Viernes Santo de la esperanza. El Real Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna se encuentra en un costado de la plaza de San Francisco donde también se sitúa el burbujeante mercado de La Laguna. Forma parte del antiguo convento de San Miguel de las Victorias del siglo XVI. Iglesia de una sola nave que acoge al antiquísimo e imponente *Cristo de La Laguna*. Arraigada imagen flamenca de 1520, de estilo gótico y grandísimo valor artístico. Impresiona por su tamaño natural, colocado en una cruz de plata y oro durante todo el año, pero en madera, en la Semana Santa. Cristo con un dolor contenido de perfecta musculatura realista. Grandes dones los del Cristo a esta ciudad. A su vera dándole escolta, los artilleros del Regimiento de Artillería de Campaña nº 93 como heredero de la Batería de Montaña de Tenerife, la Batería del Cristo, que hicieron esta promesa en 1922, ahora renovada al regresar sin bajas después de trece meses como expedicionaria en la guerra de Marruecos; miles de peregrinos con promesas antiguas y devotos diarios en su Santuario.

Sentada a los pies de la hermosa talla de nuestro *Santísimo Cristo de La Laguna* y custodiada por la *Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna*, fiel desde 1659, pensé en la cabeza del Cristo que cae como rúbrica y como firma de su testamento. Y ese será también nuestro gesto final. Por muy erguida que hayamos paseado nuestra cabeza por encima de los demás, terminaremos, bajando la cabeza. Y allí, delante del Cristo, bajé mi cabeza.



Procedentes del grandioso Convento de Santa Clara de Asís de 1547, primer convento femenino de Canarias, beben la luz de la mañana suave en toque de lluvia, como camelias presurosas *La Dolorosa*, obra de autor desconocido y *San Juan* con su Evangelio en la mano, y *La Magdalena*, con el frasco de unguento entre las suyas, ambas obras de origen genovés. Perfume que ungió los pies del Maestro y sigue en estela hasta el sepulcro. Fueron tres pasos y son uno solo. María Magdalena y Juan se acercaron a Jesús y encontraron una Madre y ya no se separaron de ella. Pensé entonces en mi madre, y en todas las madres canarias. Viernes de madrugada con las últimas palabras de Aquél que es... La Palabra. ¡Padre perdónalos!. Jesús no sólo perdona, sino que pide, además, el perdón de su Padre para los que lo han entregado a la muerte, para Judas, para Pedro, para los fariseos y saduceos, su pueblo, los suyos, para los que gritaban y se burlaban... y para nosotros, los suyos, que tanto nos parecemos a aquellos.

Con sus Siete Palabras, Jesús no deja que interpreten su muerte. Él mismo lo hace. La deslumbrante Cruz es la clave con la cual interpreta la muerte. La Cruz, dialogo en su dimensión trinitaria. La Cruz, escándalo y redención a la vez. Y susurra Jesús: *tengo sed*. La Fuente del agua viva tiene sed. Sed física que lo hace solidario con pequeños y grandes, sanos o enfermos. Pero tiene sed para que se cumpla la Escritura, su sed clamaba para que no se hiciera inútil la Redención. Ojalá hoy nosotros tengamos también sed. Sed de Dios y manos presurosas.

Llegan los rayos tenues de luz del amanecer del Viernes Santo sobre los bellos muros en la exquisita arquitectura lagunera. También yo, quieta como un pájaro con las alas mojadas, posado en una rama, contemplo parada la llegada del Viernes Santo. La Plaza ve pasar la imagen recortada en portales del Hijo de Dios camino de la muerte con arias de claroscuros saetas solistas donde, hasta el madero llora. Paradas del Cristo Mártir con fondo de sentidas malagueñas:

*Al Cristo de La Laguna  
mis penas le canté yo....  
sus labios no se movieron...  
y sin embargo,..... me habló.....*

Canos ojos avidriados que lo miran a su paso junto a las Hermanitas de los Ancianos, filas de centenares de esclavos, murmullo de rezos y silencios. Meditación de sucesos narrados por los evangelistas. Memoria de un hecho único. Cristo de La Laguna en fría madrugada de luna llena que alarga sombras, como el rostro alargado del Crucificado. Cera y plegaria. Redoble severo de marcha fúnebre. Las elevadas palmeras enmudecen, sordina en llanto resinoso de siglos. ¡Cristo de La Laguna, es Tu olor que dejas por donde pasas!.

Con el beso apaisado del primer sol, como isla flotante de aroma y humo, de la iglesia de la Concepción parte el Paso del *Lignum Crucis* y *Nuestra Señora de La Piedad*. Piedad que representa a Jesús muerto en brazos de su Madre, tras ser descendido de la Cruz. Gubia precisa de imagineros de 1688. Y una reliquia de la Cruz de Cristo, con la *Cofradía de su mismo nombre*, en dura penitencia y desconuelo del dramático momento. La que tuvo a su Niño en los brazos, ahora lleva el cadáver de su hijo muerto y, sorprendentemente, es Él quien sostiene a su madre en la esperanza.

Este viernes procedente de Santo Domingo de Guzmán, el trono del *Santísimo Cristo de la Unción, Nuestra Señora del Mayor Dolor, Los Santos Varones, San Juan y la Magdalena* que en el 2018 incorpora la talla del *Cristo*, y al año siguiente *La Dolorosa*, obras del escultor lagunero Ibrahim Hernández. No hay dolor mayor con el que pueda ser comparado. Cortejo con la *Cofradía Penitencial de la Unción y Mortaja de Cristo*. Cultos del Viernes Santo con la *Adoración de la Cruz* en ministros que se postran rostro en tierra. Viernes Santo de ofrenda, de abandono y confianza. Letanía de Pasos en la procesión Magna, como Via Crucis colorista plasmado por el pincel de José Vicente Rodríguez. Incesante empuje musical del “*Adiós a la vida*”, cruces alzadas, maceros, y monaguillos. Las imágenes no son ídolos o fetiches, amuletos o supersticiones. La imagen es mediación, es recuerdo, es invitación con gran valor pedagógico.

Y en la tarde del Viernes Santo, el *Santísimo Cristo Difunto*, talla del siglo XVI, acompañado por la *Cofradía de Penitentes de la Misericordia*. Yace en el interior de una urna de plata repujada de 1732 regalo de Amaro

Pargo. Cojín de terciopelo para quién no tuvo dónde reclinar la cabeza. Olor a lirios malvas. Muerto, abierto a la luz de la tarde. Todo está consumado, el pétalo cae. La obra está acabada.

Acompañan y protegen los Pasos de esta procesión Magna, la Policía Local, Guardia Civil, Ejército, Ayuntamiento, Comité Ejecutivo de la Junta de Hermandades y Cofradías, autoridades y multitud de fieles. Te veo venir de lejos con los brazos abiertos aún después de muerto, y al verte pasar pienso: ¡Qué solo estás Jesús con tanta gente!.

En esta Santa Iglesia Catedral, advierto cómo Jesús no quiso pasar solo su Pasión. Se buscó amigos que lo acompañaran. Tampoco estará desamparado este año: Las Hermandades, Cofradías, Esclavitud de nuestra ciudad seguirán sus huellas. La historia de los cofrades, es también la historia de nuestra ciudad. Hermandades que tienen la medalla de oro de la Ciudad de Agüere, patrimonio inmaterial, implicadas en la pastoral, en el sínodo, fieles a su origen de solidaridad y compromiso. Por eso en el capirote inclinado. Esa imagen de los cofrades caminando de regreso con el capirote bajo el brazo. Es la espera silenciosa. Es la Esperanza. No es la derrota. ¡Gracias Cofradías!. Rostros que se intuyen, silueteados bajo el papel del cartel, sugiriendo miradas en semblantes tapados. Danza de túnicas, hopas, capas, cíngulos, fajines y coloristas abotonaduras, sogas, pies descalzos, cadenas y faroles. Ojalá dejemos el mejor legado para que las próximas generaciones lo puedan mejorar. Preciso renovar, si se quiere que algo permanezca.

*Proclama mi alma la grandeza del Señor*, canta María en la primera procesión de la historia desde Nazaret a la casa de su prima. María convertida en el primer Paso transportando a Jesús en su interior. Cofrades, son ustedes personas de emociones profundas. Ustedes son oro para esta ciudad. Son ustedes gente con clase, gente con esfuerzo y perseverancia. El mejor patrimonio de este pueblo es su patrimonio humano.

Viernes Santo de cirios consumidos con el *todo está cumplido*. Son las palabras, no de un hombre acabado, sino del que tenía ganas de llegar al final. Son el grito triunfante, de un vencedor. Expresan el deber cumplido hasta el final. Vino para cumplir la voluntad del Padre y la realizó hasta el final. Le dijeron lo que tenía que hacer y lo hizo. Luz apagada en los templos, altares desnudos. Jesús está muerto.

Entrada la noche, imagen emotiva del Santo Entierro con el *Santísimo Cristo Difunto* llevado por todas las Cofradías unidas en la *Procesión del Silencio*. Página del recuerdo para que los murmullos de la angustia enmudezcan. Todas son una sola, como un lote de innumerables pétalos que acompañan al Cristo yacente. Faroles en tintineo de campanillas y arrastrar de cadenas. Embalsama y aroma esencias. La Laguna con su alumbrado apagado, calla. Calla en un sepulcro prestado.

Por eso, en el expectante Sábado Santo desde Santo Domingo procesiona, *Nuestra Señora de la Soledad*, bajo dosel, acompañada por su Hermandad titular. Soledad en luto negro de cuerpo entero y blanca toca. Dolor de puñal que le predijo Simeón. Soledad de la madre sin aspavientos. María acepta con resignación la muerte del hijo. Soledad de una madre más de La Laguna en mantilla de dolor. Sí, capirote de Viernes Santo que augura la Esperanza.

Esperanza que se hace vela sostenida por un trozo de papel a modo de mano, que simboliza al Cristo resucitado. Alegría de la resurrección. Me gusta decir que no porque veo, creo, sino porque creo, veo. Esa es la luz. No a los fanatismos, la fe no se impone. Pero sí a ofrecer sentido y transmitir lo que hemos recibido como faro de luz con el diálogo como camino. Por eso, mi máximo respeto por sus tradiciones y por su fe y sus costumbres. Es un tesoro. Conserven este Patrimonio, cultiven el gusto y la sensibilidad y hagan del arte un medio para transmitir lo que profesan. María Magdalena y otras mujeres presenciaron el momento más importante de nuestra fe: La Resurrección.

Jesús le encarga ser misionera y apóstol de los apóstoles como dijeron los Santos Padres. También nosotros tenemos a Jesús vestido de hortelano, de enfermo, anciano, emigrante y ni lo reconocemos. Cristo ha Resucitado. El es la respuesta que nos da el Padre a nuestras preguntas. Dios le da la razón a Jesús de Nazaret, en la Resurrección, ¡vaya que sí habla el Padre!. Sueño divino cumplido. ¡Abramos las ventanas y que se vaya el olor a naftalina!.

Ya tienen sentido nuestras pequeñeces, nuestras fatigas, la hora del despertador, la monotonía del trabajo, la lucha por la vida, las cosas sencillas y corrientes de todas las horas. No morirán, no desaparecerán, no se olvidarán, serán recogidas en la puerta de Dios. Nuestra historia será transfigurada, rejuvenecida y embellecida por el amor de Dios. No es la vieja con la guadaña la que tiene la última palabra. El Viernes no es el fin, es el comienzo de una realidad más grande de lo que podemos soñar. La Pascua es nuestra fiesta más importante. Celebramos al Dios que vive.

Papel roto como el velo del templo que se rasgó con su muerte y surge como mano que sostiene la vela. Luz envuelta y sostenida a menudo desde el dolor, desde estar nosotros también, rotos tantas veces, pero seguimos sosteniendo la luz porque *la vida siempre se abre camino* en palabras del Vicario Episcopal de La Laguna.

La Resurrección no es propia de la naturaleza humana, no tenemos experiencia de ello. Es regalo del Padre. Salto cualitativo de la naturaleza humana. La iglesia no tiene una misión. La iglesia es la misión de Cristo. Y toda la misión de Cristo fue mostrarnos al Padre y decirnos que somos sus Hijos. *Por ello no busquéis entre los muertos al que vive. Estoy con vosotros hasta la consumación de los siglos. De la Cruz a la Luz*, como ha dicho el Delegado Episcopal para las Hermandades y Cofradías. *Luz al final del túnel*, en palabras del Alcalde de nuestra ciudad.

Se acompaña temprano en la mañana del Domingo de Resurrección, al Paso del *Santísimo Cristo Resucitado* incorporado a nuestra Semana Santa en 2003 conducido por su *Hermandad titular*. Magia de flores multicolores de jardín mariposa en alas coloreadas. Imagen realizada en madera de cedro real y cargada por costaleros, pero aún más... Acompañemos al verdadero y único Paso vivo, paso entre los pasos, el *Santísimo Sacramento* escoltado por todos los fieles. Jesús Vivo y Sacramentado por las calles. ¡Qué bueno!. Nos enseña que no podemos entender a Jesús separado de las personas. *Procesión de su Divina Majestad*. En las magníficas andas de plata y valiosos candelabros de la parroquia de la Concepción, donde vemos el estilo lagunero en los ricos talleres de orfebrería que existían en la ciudad a mediados del siglo XVIII. Nos dice como caminar al lado de los vecinos, de los que lo pasan peor y de las cosas que nos rodean. Vestimos a María, a los Cristos, pero antes hemos de arropar al que nos necesita, como hizo el que hace *nuevas todas las cosas*.

Lo mejor para este pueblo está por venir. Cada persona es un pregón y un paso. ¡Vela encendida, porque vuelve a la calle la Semana Santa lagunera!.

Como dijo nuestro Presidente de la Junta de Hermandades y Cofradías, el cartel es un símbolo:

Símbolo del Regalo en la Bondad del Domingo de Ramos.  
Con el Papel Roto, la Fe del Lunes Santo.  
En la Torre, la Belleza del Martes Santo.  
Con el Cordón que forma la Cruz, el Miércoles Santo.  
Desde el Bosón, el Amor del Jueves Santo.  
Con el Capirote, la Esperanza del Viernes Santo,  
Y con la Vela, la Resurrección en el Domingo de Pascua.

Esta pregonera enmudece al decir Laguna y al decir Cristo.

Enmudece, porque ustedes han convertido mis ávidos labios, en anuncio y en pregón.

Y porque cada vez que bebo del agua de esta Laguna, encuentro que agua misma está sedienta y el agua me bebe, al beberla yo.

Muchas gracias.

\* Previo al Pregón, la pregonera saludó al presidente del acto, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis Nivariense acompañado de la Junta de Hermandades y Cofradías y la representación del Excmo Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna. Dio la bienvenida a todas las autoridades religiosas, civiles y militares, a los representantes de instituciones y organismos, a los miembros de las hermandades y cofradías, así como a los medios de comunicación social, así como, a todos y cada uno de los habitantes de la Muy Noble, Leal, Fiel de Ilustre historia, ciudad de San Cristóbal de La Laguna.

